



CARICATURAS.
CUENTOS-VERDAD.
SEMBLANZAS.

EL LATIGO.

DIARIO SATÍRICO DEMOCRÁTICO.

MADRID: Seis reales almes en la Administracion, calle del Amor de Dios, núm. 2, bajo, y en las librerías de Bailly, Cuesta y Monier.—PROVINCIA: Veinte y cuatro reales el trimestre en las oficinas de Correos y principales librerías. Se puede suscribir directamente y por meses á siete reales, acompañando libranzas ó sellos.—ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Habana, Charlain y Fernandez; Lisboa, redaccion del O'Progreso; Paris, rue Hauteville 13; Londres, 35 Morgate-Street.—ANUNCIOS Y COMUNICADOS: Solo se admiten en la Administracion de 9 á 5.—CORRESPONDENCIA: Toda franca precisamente, con sobre al Administrador.

N.º 56.-29 DE ENERO.-S. CANUTO.

LA REINA QUIERE COMPRARNOS.

—¿Sabes Vds. una cosa?
—¿Qué?
—¿Qué la reina se suscribió ayer á EL LATIGO.
—¿Qué broma tienen Vds!
—Lo que Vds. oyen: se suscribió.
—Apenas se concibe.
—Nosotros, sí, lo concebimos: la reina quiere que sepamos que ve como le sentamos la mano; lo cual nos llena de orgullo.
—Pero Vds. alfojarán algo su...
—Es consiguiente; la trataremos así, con franquea republicana, aunque amigos nuevos.
—¿Segun eso la reina los compra á Vds?
—Sí, pero como nosotros somos mas que ella, le regalamos el dinero.
—Yo supongo que le habrán Vds. cobrado el importe de la suscripcion.
—Como caso escepcional, entró el administrador á preguntarnos, y le digimos que no cohrara, pues se trataba, cuando menos, de una mujer.
—Pues, señor, muy mal hecho: debieron Vds. cohrarla los seis reales del pico.
—¡Hombre!
—Lo que V. oye. ¿No cobra ella sus milloncejos cuarto por cuarto? Pues donde las dan las toman, y el que esté para las duras, que esté para las maduras.
Vaya, vaya, V. es el demonio, señor Sevillano.

HISTORIA DE 25,000 HOMBRES.

I.
—Madre, la quinta me llama.
—¡Ay Antonio!... ¡Pobre Antonio!
—Ganaré dinero y fama...
sino me lleva el demonio.
—¡Ay! ¡Adios!
Mi alma llevas en pós
de tu vida, que es la mia.
—Vaya... ¡vaya!
cambiará usted esa saya
si cambia mi suerte un dia.

—Sé bueno y honrado.
—Va!
La honradez no medra.
—¡Chico!
—Un abrazo, y Dios dirá
si vuelve Antuñuelo rico.
—¡Pobre mozo!
—Mi dicha no tiene pozo;
y como encuentre camino...
—Tú lo dices.
—Con la puerta en las narices
le pegaré á mi destino.
—Lleva en tu pecho esta estampa
y ruega á Dios que te libre...
—Solo rezan á la trampa
los hombres de mi calibre.
—Niño, niño;
ya no me tienes cariño.
En tu conducta lo fundo;
pues te alejas,
y á tu anciana madre dejas
sin apoyo en este mundo.
—Haré cuanto á usted le cuadre;
pero la quinta...
—Es la hoguera
en donde quema una madre
su gloria mas verdadera.
—Aprension!
—Ya pagué por el rincon
de casa mas que podia:
mucho mas.
Viene la quinta... y te vas!...
¡no te vayas, alma mia!
—Madre es tambien la nacion,
y el deber á ella me arrastra.
—Madre de tal corazon
no es madre, sino madrastra.
Fiel soldado,
tu padre sirvió al Estado.
De la guerra volvió herido,
sin un brazo;
y en memoria del balazo,
fué por el rey perseguido.

II.
—Madre, que suena el tambor:
bueno y honrado seré;
y si Dios me da favor...
—Que escribas...
—Escribiré.
—Otro abrazo!
—Seis años es corto plazo!...
—Es muy largo para mí.
quizá muera!
y entonces...
—Dios no lo quiera!
—Adios!—Adios!—Ay de mí!
III.
—Sin una pierna!... Hado impio!
Y ciego!!—Como ha de ser!
—Toma mi brazo, hijo mio,
y á pedir para comer.
—Madre mia!
y yo en la patria creia!
—Igual le pasó á tu padre.
—Fui leal.
Por eso te paga mal.
—Y yo la llamaba madre!
IV.
—Una limosna, don Pablo.
—Vaya al monte por bellota.
—Vuelvo ciego.—Vaya al diablo!
—Y con una pierna rota.
—Y á mi que?
—Su hijo de V. no fué.
—Mi dinero me costó,
que soy rico,
y por eso está mi chico
bueno y gordo como yo.
—Quiere que yo le mantenga
con caldo de pepitoria?
—Viene de la guerra!...—Venga
aunque sea de la gloria!
—Fue á servir,
y se encuentra á pan pedir;
de por Dios será enterrado
si halla tierra,
—Pues bien, hombre,
¿qué más de nuestro gobernador, no es esto? Tanto me-

que por venir de la guerra no ha de ser mejor mirado.

V.

—Tengo frío, madre mía!
—No hubieras servido al rey!...
—Mas, si la ley lo exigía...
—Maldiga Dios esa ley!
«Así sea.»
»Y si el gobierno desea
»hacer este mal eterno
»(que lo hará
»según al paso que vá)
»que Dios maldiga al gobierno!

EL MANCO.

UN PAIS PERDIDO.

Con este título publica el *Charivari* de París, un artículo sobre los asuntos de España, debido á la pluma de Clement Caraguel, y que nosotros vamos á reproducir, contando con la amabilidad de su autor, y ofreciéndole en cambio nuestros pobres trabajos para que use de ellos como le parezca.

Dice nuestro apreciable colega:

«Tartempion está furioso contra el gobierno.

—Los revolucionarios son siempre los mismos, decía esta mañana; ellos promueven todos los días escándalos, que impiden á los hombres políticos considerarlos seriamente. En cuanto á mí, los desprecio, y no vacilo en proclamarlo altamente.

—Es una desgracia, Tartempion; mas, ¿qué han hecho para merecer este nuevo anatema? Tenemos al fin la prueba positiva de su connivencia con el emperador de Rusia?

—¿Si no fuera mas que eso, pase! Pero ellos minan todos los días los verdaderos fundamentos de la política. ¿Sabeis las últimas noticias de España?

—Sí.

—En ese caso, conoceréis la destitución de dos gobernadores de provincia, Enrique O'Donnell y Borrego?

—Sin duda.

—¿Y vos aprobáis esta medida?

—¿Porqué no?

—Entonces no poseéis la menor noción de los principios de un buen gobierno; y como hay muchas personas de vuestro parecer, ved si tengo motivo para decir que la sociedad corre á su perdición. ¿Porqué han sido destituidos O'Donnell y Borrego?

—Parece que ejercían con demasiado orgullo sus actos administrativos, poniéndose á su antojo sobre las leyes.

—Eran dos Pachás y no dos gobernadores.

—¿Y vos creéis esos motivos suficientes para su destitución?

—¿Qué mas? Ved sino como el gobierno ha pensado lo mismo, puesto que los ha destituido.

—He aquí de lo que me lamento. Yo digo que el gobierno no sabe gobernar.

—Razonemos un poco.

—Corriente,

—Borrego y O'Donnell tenían descontentas sus provincias ¿no es esto?

—Así parece.

—¿Y para apaciguar el descontento de los gobernados, se ha destituido á los gobernadores?

—Eso es.

—Pues bien; esta medida es injusta, y si poseyéis la menor noción de las ideas conservadoras, sabríais que un funcionario no se equivoca nunca.

—Eso según Tartempion.

—No hay según que valga. Esto es un principio, y los principios deben ser inmutables. En lugar del gobierno español, sabeis lo que yo hubiera hecho?

—Lo ignoro.

—Pues bien, hubiera dicho á los descontentos: ¿Os quejais de vuestro gobernador, no es esto? Tanto me-

jor, eso prueba que os tiene bien sujetos. ¿No lo queréis? Bueno! Ahora lo vais á sufrir indeliblemente. ¿Hablaís de abusos? yo os respondo que el primero de esos abusos es el de que se percibe que existe, y ese es el que debe estirparse primero. Ved como hubiera yo comprendido la cuestión en lugar del gobierno español.

—¿Y qué hubierais conseguido?

—No lo sé, ni lo pregunto; poco me importa; lo esencial es que el principio se hubiera salvado.

—Considerad, sin embargo, oh Tartempion, que el descontento se hubiera aumentado; que así ha de saparecido apenas se ha suprimido la causa que lo motivaba.

O'Donnell y Borrego han salido, y los murmullos han cesado, restableciéndose el orden en seguida.

—¿Bien! ¿vos llamaís á esto orden? entonces no hay nada que decir. Una ciudad que se queja de su gobernador, y con la cual hace el gobierno causa co-

mun, es una de esas monstruosidades que confunden á los verdaderos hombres de Estado, y en las que yo reconozco la influencia de los detestables principios de 89. No hay un sábio político que no sea de mi opinion; apelo sino á Capelique, á Lord Warville, á Mr. de Manteuffel, y á Mr. de Nesselrode.

—No hay mas que una palabra que decir. ¡La España está perdida!

—¿Cómo! ¿por tan poco!

—No hay cosa pequeña que no tenga su significacion.

La demagogia se desborda en la Pennínsula; el hecho es demasiado evidente.

Y Tartempion levantando las manos al cielo se alejó exclamando:

—¡Desgraciado gobierno! ¡Desgraciada España!

En este punto pensamos lo mismo que el escritor francés. Pero al mismo tiempo lloramos tambien la desgracia de la Francia, que no es pequeña.

LOS EMPLEADOS POLACOS.

CANCION BAILABLE.

(El aire de esta cancion es el mismo de *El Arrullo*, cuya letra con orgullo firmó Paco Camprodon.)



LOS EMPLEADOS.

Con esto que nos dan
comamos sans fason,
por mas que suba el pan
y no baje el carbon.
¡Qué tonto es el país!
se llama liberal,
y ayuda á los amigos de San Luis.

LATIGAZOS.

RECTIFICACION.—Contamos hace algunos dias la historia de dos condes; despues en una cuestion de nombre rectificamos la firma de cierta carta que nosotros atribuíamos á Ivan Colín, y que hemos sabido pertenecer á otro caballero que no ha estado nunca en Rustchut.

Esto lo decimos muy formalmente.

PROYECTOS. El señor Orense y el señor O'Donnell han apostado 25,000 hombres á quien hace un puente mas sólido. El del señor Orense tendrá un hombre en la puerta de Bilbao, y otro en la puerta del Infierno de París. El señor O'Donnell arrancará en la plaza de Palacio, é irá á descansar á Nápoles. Por el primero pasará Narvaez; por el segundo Montemolin.

El proyecto es excelente;
ahora falta un tercer puente,
del Congreso á la opinion;
por donde pase ó rebiente
la nueva Constitución;
(y hasta la constituyente.)

EL PUEBLO.

Ministros hay que dan
destinos sans fason;
por eso sube el pan,
y no baja el carbon.
Polillas del país
con nombre liberal
en todo parecidos á San Luis.

Estos son otros Lopez.—El señor Zorrilla, que con tanto descaro lleva un apellido tan famoso entre los poetas y los profanos, tuvo la bondad de decir en la sesion de anteayer un disparate que aleja mas y mas el temor de que le equivoquemos con el autor de las leyendas.—Dijo S. S. que, si los aliados sufrían un descalabro delante de Sebastopol, se vengarian atacando á España.—Señor diplomático; si los aliados son derrotados por los rusos, la revolucion de toda Europa nos evitara el peligro que V. teme.

LA SOLTÓ.—Contestando anteayer el señor O'Donnell al señor Orense, dijo: ¿Cómo se atreve S. S. á proponer que los solteros de la Milicia constituyan el ejército? ¿Será cosa de que llevemos á la muerte á esos hijos de familia, etc. etc.

Es decir.
Que los 25,000 que se piden están destinados al matadero.

Que estos no son hombres, como los milicianos, ni tienen familia, ni importa nada que mueran.

Que á los milicianos les sobran las armas, puesto que, según el señor O'Donnell, nunca deben batirse.

Y, finalmente, que el señor O'Donnell es siempre el señor O'Donnell.

EL PUEBLO LIBRE.

Muchos son los que nos han manifestado extrañeza por que entre las bases de la futura constitucion, no hayan hecho lugar los señores de la comision á un *consejo supremo de Estado*. Entre todas las instituciones tradicionales que la comision respeta, contra muchas de las cuales tendremos ocasion de pronunciar-nos, porque nosotros solo deseamos que subsista aquello que está en armonía con los principios filosóficos de la ciencia política, la que merecia mas respeto es aquella corporacion administrativa, y contenciosa, que á la vez contiene al poder, lo dirige y lo fortalece.

El consejo de Estado ha sido, con efecto, durante el régimen absoluto, el moderador constante de los excesos del gobierno; y bajo esta u otra denominacion, ha dado infinitas pruebas de celo é inteligencia, bien aconsejando, bien resolviendo. Si hay algun fundamento para creer que el gobierno de España siempre tuvo *algun tinte* de popular, bien puede decirse que el consejo de Estado, el Real ó el de Castilla fueron los que con alguna justicia motivaron aquella ilusion. Esta es al menos nuestra creencia.

Los patricios del año 12 de este siglo, á quienes se profesa mas respeto de palabra que con la imitacion, han puesto en su código fundamental todo un capítulo (el 7.º) para la constitucion y organizacion del consejo á que aludimos.

Con los defectos que tenia, la mayor parte derivados del fatal espíritu de centralizacion y desconfianza que dominó siempre al partido moderado, no falta quien crea que la única cosa sostenible, el *legado honroso* que ha dejado, y que tantos ratos de desesperacion hizo pasar al ruin Sartorius, es el Consejo Real á pesar de su viciosísima composicion.

Si no estamos mal informados, el partido progresista lo quiso establecer en 1843, y todos los estados de Europa desde el Portugal á la Rusia, desde la Francia á la Holanda, lo tienen, escepto la indefinible Inglaterra.

Va á quedar ahora España sin él? Y si lo ha de tener, porque no consignar sus bases en el código fundamental? Hé aqui lo que sobre esta institucion dice un escritor de ideas liberales: «Sin él nunca se harán buenos proyectos de ley; los reglamentos serán siempre, como hasta aqui lo fueron, imperfectísimos; en los tratados internacionales no se apreciarán debidamente los intereses del país, quedando casi siempre en descubierto graves incidentes; los particulares expolarán muchas veces al Estado con sus reclamaciones; la administracion no tendrá defensa contra el abuso ó la impericia del ministro; el particular no hallará remedio contra la tiranía, no imposible, de los agentes del poder ejecutivo-administrador; los ministerios se verán imposibilitados de dar vado á los negocios; los contratistas estarán pidiendo siempre indemnizacion de perjuicios, y cuando no sean escuchados pondrán el grito en el cielo y protestarán de las resoluciones; no se formará un brillante plantel de administradores, como el que se crea irremisiblemente en las dependencias de aquel cuerpo; y en una palabra, faltará la ma-

yor garantía conocida de recta administracion, y todo quedará sumido en la oscuridad.»

Parece que el gobierno haee tomar el camino de su diocesis al señor Marco Borrás, obispo de Barcelona, que se halla en esta corte desde principios de agosto, dicho señor Marco Borrás propietario del periódico religioso y político la *Estrella*, lejos de cumplir con los sagrados deberes que le impone su ministerio, se ocupa mucho estos dias en visitar á algunos *personajes*, que sueñan todavia en la vuelta de cierto individuo de la *prodigiosa casta* de los Borbones.

Todavía no se han pagado por la caja de amortizacion los cupones del semestre vencido.

El señor O'Donnell continúa diciendo que su cabeza seria la mas comprometida caso de que los moderados empuñasen las riendas del gobierno.

El general Espartero lo cree así; pero nosotros opinamos lo contrario. El tiempo nos desengañará, si es que estamos equivocados.

Tenemos entendido que en el presupuesto del ministerio de Marina presentado á las Cortes para el año corriente se aumentan las dotaciones de los empleados en la secretaria, que con la creacion de la plaza de subsecretario, dan una idea de los *desvelos* del señor Santa Cruz para mejorar la condicion del bolsillo del contribuyente.

Ha sido nombrado segundo cabo del departamento de Cartagena el brigadier D. Antonio Arévalo, mayor general el capitán de navío D. Martin Ezpeleta, y comandante del arsenal D. Antonio Osorio.

Parece que anteanoche se han celebrado varias reuniones de capitanes y oficiales de la Milicia Nacional, con el mismo objeto que tuvo la celebrada por los comandantes de la misma arma.

Los señores Iriarte, capitán general de las provincias, y Leimerich, de Cataluña, elegidos recientemente diputados á Cortes, no parece vendrán tan pronto á tomar asiento en la Asamblea, á causa de órdenes que tienen del gobierno.

Tal prisa se dan nuestros gobernantes para deshacer lo hecho por los polacos, que todavia tienen empleados á los dos hijos políticos del célebre Domesnech. Uno de estos se halla colocado con un pingüe sueldo, en la comision de liquidacion de la deuda, en Londres; y el otro en Madrid en el ministerio de la Guerra. Mientras existen sin colocacion infinidad de liberales que han pasado los once años en los calabozos ó en el destierro. ¡Viva la justicia! ¡Viva la moralidad!

Ademas del consejo ordinario de ministros se han reunido varias veces los compañeros del general Espartero. Ningun resultado han dado estas conferencias, sino es fijar con seguridad de que existe algun peligro en las conspiraciones de los carlistas y de los polacos en algunas capitales en que se les supone alguna personas adictas.

Respecto á política general mas ó menos decisiva, el Espíritu Santo no ha bajado ni bajará á ilustrar á nuestros doctores de la Iglesia porque continúan impenitentes y con muy poco caudal de ciencia económica que es la ciencia que debian saber antes que la constitucional.

Nadie se precupa de otra cosa sino saber si han de ser mas blancos ó mas negros los sucesos á quienes se espera con el nuevo cambio de ministerio que se considera probable.

Nos dicen de París que en la Malmaison se hace una vida muy reservada, siendo los condes de Quinto las únicas personas que se ven con frecuencia al lado de la reina Cristina y su familia. Sartorius y Collantes forman un grupo aparte, Bravo Murillo y Gonzalez Romero otro que no se trata con el primero, y los generales que residen en el extranjero se mantienen apartados de todo roce con personas políticas. El marqués de Molins y Calderon de la Barca están consagrados á obras literarias.

Anteayer se presentó la comision de comandantes de la Milicia nacional al Sr. duque de la Victoria; el cual parece que manifestó que haria presente al Consejo de ministros los deseos de la comision.

Algunos colegas nuestros se lamentan de que se hagan manifestaciones políticas en nombre de la Milicia sin haber consultado para ello á los batallones.

Esta en todo caso seria la consecuencia de los precedentes funestos que se sentaron ya, cuando el señor San Miguel llevó á la oficialidad á visitar á la reina.

Sin embargo en este caso tenemos entendido que los comandantes no se han presentado al duque de la Victoria en representacion de la Milicia, sino en representacion de su clase.

A cuatro mil parece que ascienden los expedientes que se han presentado en la junta de clases pasivas en estos dias, procedentes de otros tantos cesantes con derecho á cesantías. Magífico sistema para realizar economías.

CORTES CONSTITUYENTES.

SESION DEL 18 DE ENERO.

Se abre la sesion á la una bajo la presidencia de don Pascual Madoz. Se lee el acta del dia anterior y queda aprobada.

Se pone á discusion el artículo 4.º del proyecto de ley de incompatibilidades. Usa de la palabra en contra el señor Gomez de la Serna y el señor San Miguel y en pró los señores Sotomayor y Sagasta. La discusion se arrastró sin gran animacion en el debate, estando sumamente agotados los temas que en uno y otro sentido reprodujeron los oradores. Tambien usó de la palabra en contra el señor Lujan.

Se suspende esta discusion y se continúa con la de la quinta de 25,000 hombres.

Se pone á discusion una enmienda del señor Orense, la que apoyada por su autor y estendiéndose en contestar á la réplica que mereció al general O'Donnell su discurso, principalmente en lo que se referia á las apreciaciones de la historia romana y la de Méjico.

El general O'Donnell contesta á S. S. diciendo que hay un plan para mantener viva la agitacion en Madrid y las provincias; que se esparcian papeles subversivos, de que el gobierno habia recogido nume-

rosos ejemplares; que habia varios partidos que estaban de acuerdo para mantener esta agitacion, que en Navarra se conspira al descubierto; que son necesarias tropas, por lo cual rogaba á las Cortes que en el plazo mas breve se facilitasen al gobierno los medios de hacer frente á las dificultades en que se vé envuelto; que son mas graves de lo que á primera vista parece, siendo el punto de mira el desprestigio de las Cortes.

El señor Labrador presenta una enmienda para que el reparto en las provincias se haga con arreglo á las bases de la poblacion territorial, cultivo y ganaderia.

Contesta á S. S. el señor ministro de la Gobernacion. Como de la comision el señor Figuerola contesta tambien al proponente, diciendo que las bases adoptadas son las mas justas que se aceptaron hasta ahora en España.

El señor Escosura presenta una proposicion para que las Cortes declaren sesion permanente hasta que quede votada la contribucion de 25,000 hombres. La apoya su autor diciendo que cuando puede evitarse mayores conflictos dando al gobierno los recursos que pide, están en el deber de asistirle declarándose en sesion permanente hasta que se vote. El ministro de la Gobernacion manifiesta que cada correo son mas alarmantes las noticias que se reciben de provincias y el gobierno está con los sentimientos que animan al autor de la proposicion.

Se pone á votacion y se acuerda por unanimidad á escepcion del Sr. Orense.

El Sr. Ferrandi presenta una enmienda al artículo primero para que haga una investigacion de los hombres aptos que existen en nuestros establecimientos penales para el servicio de las armas en Ceuta y en Cuba, que estan allí por crímenes leves y se les dé este medio de rescatar su condena y rehabilitarse en la sociedad sirviendo como soldados. Su autor la retira habiendo conferenciado con el gobierno y en vista de la actitud de la Asamblea, resuelta á concluir la votacion del proyecto de ley que estaba á la discusion.

El Sr. Bayarri presenta otra para que el censo de la poblacion que rige para los representantes que ha de tener en las Cortes cada provincia sea el que sirva de tipo para la cuota de soldados. Apoyada por su autor, que hizo una demostracion de la lesion enorme que sufrían muchas provincias, es desechada en votacion nominal por 154 votos contra 52. Habló en contra de esta enmienda como de la comision el Sr. Rodriguez.

El Sr. Suris retira una enmienda que tenia presentada en union con el Sr. Ferrer y Garcés, que aludido, usó de la palabra para decir que estaba comprometido á defender esta enmienda, que los de su estrema izquierda conspiraba efectivamente, pero que conspiraban allí, en la prensa, de ningun modo en la forma subterránea que se habia querido dar á entender. Explicó tambien el Sr. Figueras al retirar su enmienda habia entendido dar un voto de confianza al duque de la Victoria, de ningun modo á los demás ministros que componen el gabinete. Añadió tambien, que si algun dia se echaban á la calle, seria con el duque de la Victoria á la cabeza, pues estaban seguros de que los conduciria siempre contra los enemigos de la libertad. Queda retirada esta enmienda y se entra en la discusion del artículo primero del dictamen de la comision sobre este proyecto de ley.

Usa de la palabra en contra el Sr. Llano.

NOTICIAS DE PROVINCIAS.

SANTANDER.—Parece que en aquella tesoreria han protestado durante lo que va de mes, varias libranzas del tesoro, importantes mas de ochocientos mil reales.

BURGOS.—Segun los datos que tenemos á la vista, se está procediendo actualmente en este punto á la venta de los bienes devueltos al clero, segun las disposiciones del concordato, mas como quiera que la mala trascendencia de semejantes enagenaciones reclama una medida reformativa, seria conveniente que se mandasen suspender hasta tanto que las Cortes deliberen y decidan sobre la validez del decreto de devolucion.

—En el *Avisador malagueño* del 11 dice lo siguiente:

«Diez dias llevamos de no cobrarse derechos de puertas ni consumos, y el clamor general es que poco ó casi nada se ha echado de ver esta gran mejora ni se han tocado sus beneficios. La carne ha experimentado alguna baja, pero en todos los demás artículos que debia haberla, el pueblo se queja de que no se haga. Veremos si continúa así, cosa que no es de esperar.»

NOTICIAS DEL ESTRANGERO.

El *Monitor* anuncia que el bloqueo de los puertos rusos del mar Negro principiará el 1.º de febrero.

—Ha muerto la reina madre esposa del rey de Cerdeña.

—El *Times* inserta un artículo notable sobre las precauciones que deben tomar las potencias occidentales contra la escuadra rusa del Báltico. Revela la política de la Rusia de conservar su escuadra manteniéndose en actitud de ofender, pero sin presentarla nunca en línea de batalla.

Tambien hablan los periódicos ingleses de una convencion militar entre el Austria y la Prusia cuya observancia reclama la primera de estas potencias.

—Tenemos hoy que dar cuenta de las noticias recibidas del extranjero por los correos de ayer y hoy, noticias que no carecen de interés. En primer lugar, viene confirmada la adhesion del gobierno de Cerdeña al protocolo de 10 de abril, tomando en su consecuencia parte en favor de las potencias occidentales. Ese importante acto tuvo lugar en conformidad al art. 5.º del convenio firmado en Londres el 10 de abril de año próximo pasado, entre la reina de Inglaterra y el emperador de los franceses, cuyo artículo dice así:

«S. S. MM. la reina del reino-unido de la Gran-Bretaña y de Irlanda y el emperador de los franceses admitirán con placer en su alianza, á fin de cooperar al objeto que se proponen, á cualquiera potencia de Europa que le convenga adherirse á ella.»

Examinando EL TIMES el hecho anterior, publica un artículo del que juzgamos oportuno extraer algunos párrafos llamando la atencion sobre la apreciacion que hace de España.

«Ved el Piamonte, dice, cuyo territorio se compone de montañas de sunidas y de pastos agrestes, cuya poblacion es poco numerosa y cuya posicion geográfica no le permite tener fuerza alguna sobre los acontecimientos. Apenas está convaliente todavia de las heridas que le hizo la espada de Radetzky en la lucha atrevida pero desigual que sostuvo en favor de la independencia de Italia.»

La forma templada de gobierno que adoptó y modeló sobre nuestra Constitucion, le espone al odio de los esclavos del despotismo y de los sectarios insensatos de la anarquia republicana. Su hacienda se halla apenas restablecida del golpe que la asoló la ultima guerra: su pueblo apenas acostumbrado á ese gobierno constitucional mejor todavia en práctica que en teoria, y que no cuenta como entre nosotros seiscientos años de tradiciones que pueden darle fuerza. Pues bien, á pesar del estado de su hacienda, con una energía y resolucion admirables ha reformado todo su sistema de impuestos con arreglo á los principios del libre comercio. Estrechado entre el absolutismo y la anarquia, no ha mostrado condescendencia culpable

con ninguno de ellos, manteniendo con dignidad sus libertades contra las intenciones del uno, ha sabido ser prudente contra la otra.»

Y ahora, mientras que la Prusia no se atreve mas que á ofrecer una mediacion que nadie quiere aceptar, mientras que España, rica en territorios y en tradiciones, pero pobre de espíritu, de hombres y de dinero, no quiere adherirse á la liga organizada contra un gobierno que ni siquiera consiente en reconocer su existencia, mientras que la Grecia, sin miramiento á sus intereses y su historia, trabaja en vender su libertad y su existencia política por las glorias de un imperio imaginario, el Piamonte, con plena libertad y sin ceder á ninguna exigencia estraña, se reúne á la coalicion contra Rusia y el rey de Cerdeña, escudado con el amor de su pueblo, con la justicia y moderacion de su gobierno, y el único en pie en medio de las ruinas de la infortunada Italia, toma en los consejos de Europa un puesto tal como ningun estado italiano habia vuelto á ocupar desde los buenos tiempos de la república veneciana.

Respecto del estado en que se encuentran las negociaciones iniciadas para la conclusion de la paz, nada nuevo dicen los periódicos y correspondencias de ayer y hoy. Unicamente la considerable subida en que ha venido la cotizacion de los fondos franceses de ayer, puede hacernos presumir con fundamento que las noticias recibidas ayer y antes de ayer en París, deben haber sido altamente favorables á la fase pacífica en que parece ha entrado la cuestion de Oriente.

Haciéndose cargo el mismo diario en otro artículo de la noticia publicada por un periódico de Viena, y que á su tiempo anunciamos, de haberse adherido la Prusia al tratado de 2 de diciembre, la pone en duda, acompañando sus reflexiones de comentarios nada favorables para la Prusia.

«Si esta, dice, entrara ahora en la alianza de las tres potencias, seria para frustrar el objeto de ese acuerdo, se le concediera voto deliberativo en la conferencia europea, no figuraria en ella sino como cómplice de Rusia. Los acontecimientos últimos han hecho mas embarazosa y anormal que nunca la posicion de la Prusia y la corte de Berlin debe estar ya convencida de los resultados de la política que ha seguido hasta aquí.

Después de haber sacrificado todo á la esperanza de entablar una nueva negociacion pacífica, ve el rey de Prusia que no solo se ha iniciado una negociacion en la cual no toma parte, sino que la Rusia misma ha declarado que suscribia á proposiciones que la Prusia no ha suscrito todavia.

De ahí resulta que la Rusia solo tiene que tratar con las potencias aliadas, y que la Prusia queda enteramente fuera de juego. Esta ha perdido, en efecto, completamente la confianza de las potencias, y si en las grandes cuestiones que en la actualidad agitan la Europa, su interés es tan aislado que pueda refugiarse en una egoista neutralidad, no tiene el menor derecho á ser oída en una causa por la cual no ha hecho el mas ligero sacrificio.»

Los partes de Viena del 15 únicamente dicen que los representantes de las potencias continuaban celebrando conferencias.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL.—Luisa Miller.

TEATRO DE LOPE DE VEGA.—A las ocho de la noche.—El Tesorero del Rey, drama en cuatro actos.—Danza valenciana.

TEATRO DEL CIRCO.—A las ocho de la noche.—1.º Sinfonia.—2.º El valle de Andorra.—3.º Baile.

TEATRO DEL PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—Sinfonia.—La locura de amor, drama histórico, en cinco actos.

Editor responsable, D. Nicolás Gonzalez.

Madrid:—1855.
Imprenta á cargo de J. René, Travesía de la Parada, n. 8.